

LA NUCLEARIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILÍSTICA AUTÓCTONA Y EL PROCESO DE DOMINACIÓN INTERNA

Yerny González C.

Respondiendo a los intereses del sistema hegemónico urbano-nacional, la nuclearización de la estructura familiarística autóctona es un proceso de graves y profundas consecuencias para el sistema rural-andino. Dicha nuclearización ha sido un proceso progresivo iniciado tempranamente con el sometimiento de la sociedad andina al ordenamiento impuesto por el conquistador hispano y que continuó luego. Transformándose en un proceso de dominación interna, con la obligada inserción a las emergentes sociedades nacionales (Perú-Chile para el caso de Tarapacá) y a su sistema económico, político-administrativo y socio-cultural.

En el curso de ese proceso, la dominación de la estructura familiarística autóctona ha operado mediante la paulatina y creciente “afuncionalidad” del modelo aymara. Sometida en términos de dependencia y dominación a las reglas del sistema dominante, la familia extensa o ayllu ha sido convertida en una micro-estructura ineficaz e inoperante, incapaz de dar respuestas a los requerimientos y necesidades de la sociedad autónoma. En su reemplazo, la dinámica de la dominación interna, caracterizada por el predominio del sistema urbano-nacional, impone un modelo familiarístico alógeno: la estructura familiarística nuclear, modelo que rechaza y no reconoce la especificidad andina y que, en tanto tal, conlleva la disfuncionalidad y el rompimiento con la sociedad autóctona. Dicho rompimiento se fundamenta en un conjunto de principios coherentemente articulados que, en tanto justifican la destrucción del sistema andino, se constituyen en parte integrante de la Ideología de la Dominación, en base a la cual se consolida el proceso de etnocidio socio-cultural y el subdesarrollo andino.

Impuesta en base a un antagonismo estructural con la sociedad andina, la estructura familiarística nuclear constituye la negación y destrucción del dominado y minoritario sistema rural-andino y consolida de manera irreversible –imponiéndose como el fundamento último de la sociedad– el carácter hegemónico del sistema urbano-nacional.

1.- Enmarcado en el contexto global del subdesarrollo y desintegración andina, el actual estado de nuclearización de la estructura familiarística autóctona es inseparable de las categorías y dominación interna. Desde esa perspectiva, las relaciones establecidas entre sociedad urbana-nacional (sistema dominante) y sociedad

rural-andina (sistema dominado), son definidas como relaciones estructuralmente asimétricas y unilaterales en perjuicio de la sociedad andina, la que desfavorablemente integrada a la sociedad urbana-nacional, se subdesarrolla y desintegra en sus estructuras internas básicas. Por ese conducto, las micro estructuras sociales autóctonas, muy especialmente la micro estructura familiar, sometida a un constante proceso de desajustes, desequilibrios, conflictos y antagonismos, se desestructura progresivamente al ritmo que le imponen el sistema y las estructuras urbanas dominantes, evidenciando con ello que la desintegración socio-cultural andina no es sino otra expresión y consecuencia del fenómeno de dominación interna.

Con tales planteamientos nos proponemos en lo que sigue, analizar cómo el fenómeno global de dominación interna se expresa en el actual estado de nuclearización de la estructura familística aymara. De otro modo, nuestro propósito es analizar la relación existente entre dominación interna y nuclearización de la estructura familística autóctona. Este planteamiento nos exige por lo pronto, las siguientes explicitaciones:

- a) La categoría global de dominación andina la aplicamos aquí al contexto más reducido de las microestructuras autóctonas atribuyendo a ellas, en nuestro caso a la estructura familiar, las mismas o similares características de la macro estructura envolvente.
- b) Aplicado a la problemática de la nuclearización de la estructura familística aymara, la dinámica de la desintegración socio-cultural se refiere, al menos en primera instancia, al proceso de imposición en los Andes de las formas; modelos y estructuras socio-culturales urbanas e inversamente, al proceso de desintegración, represión y destrucción de las formas, modelos y estructuras sociales autócratas. En este sentido establecemos una directa relación entre los conceptos de dominación interna y nuclearización familística aymara, esto en tanto la estructura familística nuclear representa el modelo familiar característico y representativo del sistema urbano.

Así entonces, lo que denominamos nuclearización de la estructura familística aymara no es sino el proceso de imposición de los Andes de una estructura familiar alógena y disfuncional que responde a los intereses, expectativas y necesidades del sistema dominante.

2.- Reproduciendo el equilibrio tenso existente entre sociedad urbana-nacional y rural-andina, el actual proceso de nuclearización de la estructura familística andina,

constituye una expresión evidente del juego de oposiciones y contradicciones establecidas entre la estructura familística rural-autóctona y urbana-moderna; juego que por lo demás se desarrolla de acuerdo a las reglas impuestas y definidas por el sistema hegemónico. Dicha hegemonía, definida en términos de la imposición del sistema socio-cultural urbano en los Andes, adquiere a nivel de la micro estructura familiar, la forma de un antagonismo estructural que opone de manera irreconciliable los respectivos fundamentos de los sistemas sociales en conflicto: la estructura familística nuclear urbana y extensa autóctona. De ambas, la última debe ser destruida, la dinámica de la dominación socio-cultural, fundamento del orden y del modelo de desarrollo nacional, así lo exige.

En ese orden de ideas, el principio de homogenización socio-cultural, se constituye en el fundamento ideológico que justifica y exige la aniquilación de la estructura familística autóctona y la imposición del modelo de familia nuclear. Todo modelo de familia distinta al del sistema dominante es conceptualizado como “primitivo”, “incivilizado” e implícitamente como obstáculo al desarrollo económico. Con ello se postula a la estructura familística nuclear como sinónimo de “progreso”, “civilización” y requisito de desarrollo; planteamientos que no hacen sino confirmar el etnocentrismo y monopolio socio-cultural ejercido por el sistema urbano-nacional (Podestá, 1980). Su modelo familiar, la estructura familística nuclear es la única legítima, su modelo de desarrollo centrado en la economía social de mercado, el único posible, su modelo de sociedad, la sociedad de consumo, la única válida.

En ese contexto, la nuclearización de la estructura familística autóctona representa el resultado de la necesidad estructural de la sociedad urbana-nacional por homogenizar y cohesionar a sus miembros en torno a instituciones y micro estructuras comunes. La acción de la Escuela y del Pentecostalismo, ya comentado en un artículo anterior (González, 1980). Se inscriben dentro de la aludida homogenización, ello en tanto ambos agentes imponen valores, pautas de conducta urbanizantes y prescriben el modelo familístico nuclear. A través de ellos, de su acción desintegradora y dominante; los valores y principios tradicionales son reemplazados por los valores básicos de la moderna sociedad de consumo: el individualismo, la competencia, el éxito, la noción de progreso. Ocupan ahora un lugar central.

3.- La imposición de tales valores nos indican que la dominación socio-cultural expresada a través de la nuclearización familística autóctona adquiere el carácter de fenómeno social total. No se trata de la imposición de una mera “forma” familiar pues, conjuntamente con ella se imponen los principios fundamentales del sistema económico de la sociedad dominante: la estructura familística nuclear urbana es, en

nuestro caso, inseparable de la sociedad de consumo y de la economía social de mercado de la misma.

Dicha situación nos señala de paso, que la estructura familiar nuclear impuesta en los Andes es no sólo un activo Agente de Dominación socio-cultural, sino también un activo agente que revitaliza y profundiza el proceso de dominación económica interna. En este orden de ideas, el Modelo de Desarrollo Nacional fundamenta ideológicamente –justificando y exigiendo– la imposición de la economía social de mercado en el sistema andino. La consolidación de la hegemonía urbana nacional lo precisa.

Sometida a ese proceso global, la economía familiar de subsistencia es desarticulada, desintegrada y dominadas. Junto con ello, el modelo familiarístico autóctono, incompatibles con los medios y metas socio-económicas definidas por el sistema urbano nacional, corre la misma suerte. Así pues, imponer la estructura familiar nuclear en los Andes implica extender y consolidar la economía social del mercado como mecanismo regulador del proceso económico-productivo y de la subsistencia del grupo familiar. Implica también consolidar y profundizar el proceso de Personalización e Individualización del grupo de parentesco extenso; ello en tanto el sistema económico dominante necesita la concurrencia de individuos aislados y desprovistos del control sobre los medios de producción; que entren a competir libremente e individualmente por el acceso a los bienes productivos.

El reconocimiento jurídico-legal del hombre en tanto ejecutor de determinados roles productivos al interior de una empresa regulada por las exigencias del mercado, exige también el rompimiento con las tradicionales normas de adscripción a un determinado grupo socio-étnico. Exige también y en definitiva, romper la estructura familiarística extensa en tanto ella regula y controla, de acuerdo a sus propios principios y mecanismos, el proceso productivo autóctono basado en la complementariedad económica, en el control vertical de la economía y en el conocimiento y reconocimiento de las particularidades ecológicas andinas.

Antagónica y disfuncionalmente incorporada al sistema socio-ecológico autóctono, la imposición de la estructura familiarística nuclear implica profundizar el carácter asimétrico del proceso de desarrollo económico micro-regional; el desarrollo de los centros hegemónicos continúa edificándose a costa del subdesarrollo andino.

4.- Respondiendo al requerimiento de consolidación de las fronteras socio-políticas de la hegemónica sociedad nacional; el ayllu o familia extensa entra en conflicto estructural con la denominada Doctrina de Seguridad Nacional y con los principios

en ella contenidos. Constituida como fundamento ideológico de Integración Nacional, la imposición en los Andes de las nociones de Resguardo de la Soberanía y seguridad nacional requieren de la extirpación de la “lealtad Cultural” y de la desintegración del ayllu o familia extensa en tanto estructura comprometida con el universo andino. La estructura familística autóctona, conceptuada como atentatoria para la seguridad y soberanía nacional debe, por tanto, ser destruida y reemplazada por una micro estructura comprometida con la sociedad nacional, con sus medios, metas y categorías socio-culturales.

Fundamentada en tales planteamientos, las constantes políticas de “chilenización” de la estructura familística autóctona, se orientan a consolidar el proceso de “transferencia de lealtades” (Podestá, 1980), desde la comunidad andina a la “comunidad nacional”, complementariamente, ello implica extirpar los símbolos y categorías socio-culturales pandinos: las costumbres y tradiciones (expresión de identidad cultural) son reemplazadas por la historia patria, los sucesos históricos nacionales y el sentimiento de “chilenidad” que los divorcia y opone a sus congéneres peruanos y bolivianos. El resultado final es siempre el mismo: la desintegración de la estructura familística autóctona y la imposición del modelo de familia nuclear en los Andes. Nuclearizado el fundamento del orden pan-andino, el peligro del surgimiento de una conciencia socio-étnica que cuestione y rechace los proyectos de la sociedad hegemónica, es dominado y, en este sentido dicha nuclearización se transforma en un eficaz mecanismo de control socio-político que consolida, nuevamente, la hegemonía del sistema urbano-nacional. La dinámica de la dominación interna es así revitalizada.

BIBLIOGRAFÍA

González Casanova, Pablo

1970 “Sociedad plural. Colonialismo interno y desarrollo en América Latina”. Ensayos de interpretación sociológico-política. Editorial Universitaria; Santiago, Chile.

González, Yerny

1980 “La familia aymara: una estructura desintegrada y dominada”. En: Cuaderno de Investigación Social, N°3. Centro de Investigación de la realidad del Norte; Iquique, Chile.

Kesse, Juan van

1980 "Holocausto al progreso". Universidad Libre de Amsterdam; Amsterdam, Holanda.

Podestá Arzubiaga, Juan

1980 "Funciones socio-políticas y culturales de la educación chilena en el altiplano aymara". En: Cuaderno de Investigación Social, N°3. Centro de Investigación de la realidad del Norte; Iquique, Chile.

Cómo citar:

González, Yerny

1981 "La nuclearización de la estructura familiar autóctona y el proceso de dominación interna". En: Cuaderno de Investigación Social, N°4. Centro de Investigación de la Realidad del Norte; Iquique, Chile. pp. 24-29.